

Juventud y cohesión social en Iberoamérica: un modelo para armar: Un cuarto de las adolescentes de la región son madres antes de los 20 años

División de Desarrollo Social de la CEPAL

(30 octubre 2008).....Un cuarto de las jóvenes latinoamericanas ya han sido madres antes de los 20 años, lo que contribuye a perpetuar el círculo vicioso de la exclusión, pobreza y desigualdad, dice un reciente informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (**CEPAL**) y la Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ).

Según el estudio **“Juventud y Cohesión Social en Iberoamérica: Un Modelo para Armar”**, a pesar de que la tasa de fecundidad general en la región (2,37%) es incluso menor que la global (2,55%), la tasa de maternidad entre jóvenes de 15 a 19 años (76,2%) se dispara por sobre la tasa global (52,6%), y va en aumento.

Las principales causas serían los insuficientes programas de educación sexual y la falta de políticas públicas de salud sexual y reproductiva para responder ante la cada vez más temprana iniciación sexual de los jóvenes.

En todo el mundo los adolescentes comienzan su vida sexual cada vez más jóvenes. “Pero la gran diferencia”, afirma el estudio, “es que en los países desarrollados, la actividad sexual en la adolescencia se inicia y luego se continúa bajo condiciones de protección anticonceptiva.”

En cambio, en América Latina, “la difusión del uso de anticonceptivos se inicia una vez que las jóvenes tienen su primer hijo, lo que refleja que los servicios de salud reproductiva o bien actúan a destiempo, o lo hacen a partir del indicador de la maternidad y no del inicio de la sexualidad activa de las mujeres... Pareciera existir un marco institucional y cultural en que se empieza a reconocer como sujeto sexual a la mujer recién en tanto madre, lo que plantea un enorme desafío político,” sostiene la **CEPAL**.

Aunque el 45% de los embarazos de adolescentes entre 15 y 19 años son el resultado de la falta o el mal uso de un método anticonceptivo (OPS), el acceso y uso de anticonceptivos es mucho más restringido entre las jóvenes que aún no tienen hijos debido al estigma social, el rechazo de la familia, las restricciones administrativas que limitan la posibilidad de los adolescentes de solicitar directa y confidencialmente los servicios, y la falta de pertinencia de los programas públicos, dice el estudio.

La gran mayoría de jóvenes en los ocho países analizados respecto del uso de anticonceptivos y las primeras relaciones sexuales – Bolivia, Brasil, Colombia, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Perú y la República Dominicana- se inicia

sexualmente sin ninguna protección. Sólo en Colombia y Brasil, la mayoría de las adolescentes comenzaron a usar anticonceptivos antes de tener hijos.

Urge crear programas preventivos especiales para adolescentes, que requieren un trato diferenciado al que reciben las mujeres adultas. “Hay reglamentaciones y dispositivos institucionales inapropiados (porque los tratan con desdén, porque les imponen horarios o condiciones difíciles, entre otras trabas) desalientan a los adolescentes a usar tales servicios,” señala el informe.

La gran mayoría de las madres adolescentes son pobres, de escasa educación y con altas posibilidades de constituir hogares uniparentales sin redes de protección social. El embarazo precoz tiende a llevarlas a abandonar sus estudios, dificultando su inserción laboral, exacerbando las desigualdades de género y potenciando el círculo vicioso de la pobreza. ...'CEPAL

[Ir al documento, versión pdf](#)